

Las minorías somos todos!

Por: Pablo Villegas N.

Tantas veces felicidad; es la impresión que producen los testimonios de los desplazados de Cacarica (Colombia) al recordar su vida pasada; hasta que llegaron los paramilitares, con el pretexto de combatir la guerrilla.

Recordamos –dice una desplazada– las palabras de un paramilitar; que el interés era la tierra, no la guerrilla. Porque cuando salimos, ellos se vinieron detrás de nosotros, ...entonces dijimos: el objetivo militar somos nosotros. ... el único problema es el territorio, es la riqueza natural¹.

El desplazamiento forzado fue parte de la Operación Génesis comandada desde la brigada XVII del Ejército colombiano. Se inició con un bloqueo económico a las comunidades de Cacarica, hambreándolas, para que no puedan alimentar a la guerrilla y, entre el 24 y 27 de febrero de 1997 se produjo el ataque final contra la población, desplazando a más de 4000 personas, y 30.000 en todo el norte del Chocó. La Operación Génesis patrocinó los actos de crueldad más inconcebibles.

La población fue desplazada hacia “Turbo”, “Bocas del Atrato” y Panamá. En Turbo, 1.300 personas fueron internadas en una especie de coliseo. Estuvieron los primeros meses –recuerda un desplazado–, en un espacio de 20 por 30 m, con derecho a un balde de agua para diez, once, familias; para bañarse a cucharaditas, o mojando un trapo; de ese balde les

En el Estado Comunitario de Uribe:

“...el objetivo militar somos nosotros, el problema es la riqueza natural...”

Los “métodos” de la Operación Génesis

A Marino López y su acompañante, les alcanzaron doce militares y paramilitares: “Este día tienen que desocupar el pueblo” les dijeron. Marino respondió; “¿No habían hablado ustedes que teníamos tres días?”

Lo cogieron por los brazos, lo obligaron a quitarse la camisa y las botas y que les bajara unos cocos. Lo hizo y luego les pidió que le devolvieran sus papeles.

“Guerrillero sinvergüenza, ...”, “usted tiene cara de guerrillero”, le gritaron. Y marino, aclarando que sólo era campesino.

Lo patearon, le maniataron, lo volvieron a patear y lo empujaron hacia el río. Un paraco le largó un machetazo hacia el cuello pero le alcanzó el hombro. Marino se lanzó al río pero le obligaron a volver. Y al salir del río lo degollaron de un machetazo. Le amputaron los brazos y las piernas y le abrieron el estómago, luego jugaron fútbol con su cabeza delante de la comunidad y los niños.

“Jesús me dijo...”, recuerda una mujer: “Mija, cállese la boca, deje que hagan conmigo lo que quieran pero con usted no. Lo único que quiero es que si usted se queda me cuide a los hijos”. Se llevaron a



Marino López Mena, asesinado en 1997

Jesús amarrado, golpeándolo, jalándolo del cuello con una cuerda.

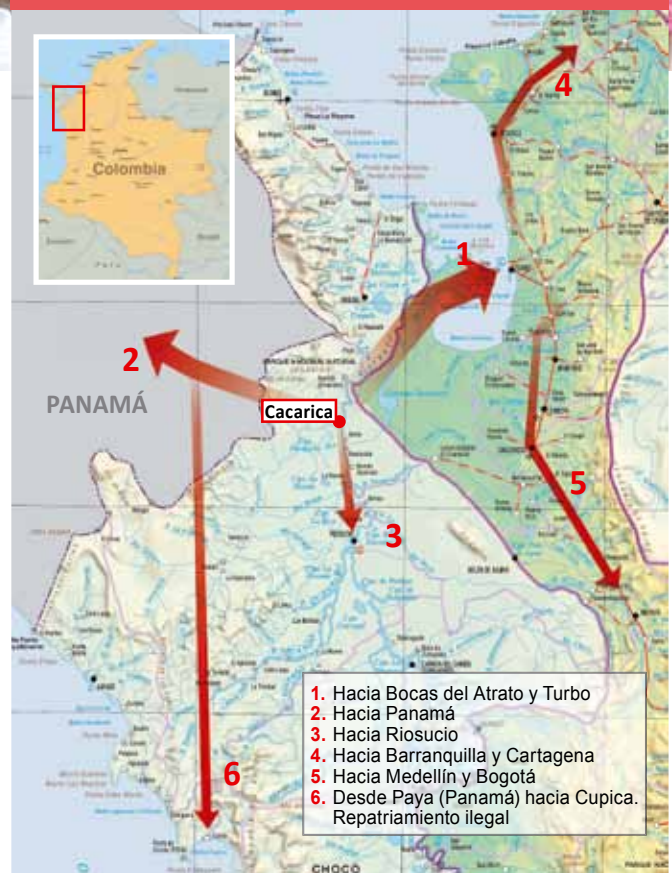
“...un paramilitar me golpeó –recuerda su mujer– por más de cinco minutos con el plano del machete en los muslos. Cuando intentaba protegerme con las manos.. me gritaban que no me defendiera, que si me cortaban, ellos me remataban”

A Jesús lo encontraron degollado; sin testículos; las piernas con grandes heridas y la espalda con una herida de más de cincuenta centímetros.

A otra mujer, Guillermina, le preguntaron por su marido. Al no encontrarlo, le acusaron de haberse ido con la guerrilla. “Pero está usted” le dijeron, y se la llevaron desprendiéndola de su niño de brazos. Al día siguiente su madre la encontró guiándose por lo buitres. Su cuerpo estaba desnudo, sus genitales cortados y, además de violarla, la habían degollado.



Cacarica. Los desplazamientos



tocó cocinar y tomar. Allí -y más tarde en dos albergues- se quedaron hasta el 2000; cercados; acosados desde afuera por los “paracos” que continuaron cobrando víctimas entre los que salían, sea por agua, por un trabajo, por alimento...

¿Por qué nos desplazaron?

Nosotras, -recuerda una mujer- nos dimos cuenta de los desplazados de otras zonas de Urabá, Antioquia, Córdoba y Chocó cuya tierra había sido cogida por los desplazadores y los grandes terratenientes...Y mientras estábamos desplazados, la Empresa Madereras del Darién; ...explote nuestros cativales;...y que el arracacho;... la palma;..y que la coca; ...y que van a hacer una carretera; y de ahí el nombre de Puente América...

Recientemente Dairon Mendoza Caraballo, ex integrante de las paramilitares Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) reveló ante la justicia que, desde 1997, Maderas del Darién, filial de Pizano S.A., de EE.UU., aportó económicamente a los paramilitares que operaban donde la misma extraía madera. Los vínculos de la empresa con las ACCU ya fueron mencionados también ante la justicia, por Fredy Rendón

Herrera, ex comandante del bloque “Élmer Cárdenas”: ... habían utilizado las frecuencias de radio de esta empresa en el asalto a Cacarica, en 1997. (verdadabierta.com, 23-05-2010)²

Cuando cuesta recordar, se recuerda por dignidad, y se retorna

El trauma de la violencia fue tal que después, los desplazados no se permitirían a sí mismos recordar. Uno de ellos dice:...al comienzo ..., no pensábamos en nada, ... Estábamos muy confundidos. Para otro, los días del asalto no existen en su memoria. Pero una viejita de unos ochenta años dijo: Bueno, de todas maneras estamos perdidos; si estos son los enemigos y nos tenemos que morir, nos

morimos, pero de todas maneras yo voy a hablar con la gente. Y ella comenzó a hacer el relato de todo el desplazamiento. Era una ancianita ciega, que no caminaba y era cargada por su hija, por su hijo o

nieto. “Y ella comenzó a contar esa historia a las personas. Eso le dio ánimo a algunos adultos que podíamos de pronto expresar más claro lo que se había vivido.” El recordar y hablar de lo ocurrido resultó una cuestión de dignidad, y más tarde, el retornar a Cacarica.

El año 2000, después de lograr varios acuerdos con el gobierno, los desplazados retornaron a sus tierras. Lo que allí encontraron, en vez de lo acordado, fue nuevamente a los paramilitares, actuando como agentes de la extensión de los cultivos de palma africana para biocombustibles y coca para el narcotráfico. Hubo desde el primer momento -dice uno- mucho miedo en los hombres para estar por ahí en las cosechas; como ellos llegaron y dijeron que... teníamos que acostumbrarnos porque iban a seguir viniendo..., entonces esperamos que de pronto... se van a aparecer por allí a echarnos el discurso del progreso: que a sembrar coca y palma. Los paracos dijeron que cada persona se saliera para sus fincas y que les brindaban para que sembraran coca y palma africana.

Coincidiendo, un estudio de Nivia et al (2006)³ dice que gobierno, empresarios palmicultores y paramilitares “invitan”, casi obligando a los campesinos a “asociarse” a los proyectos agroindustriales y al mismo tiempo vienen ocupando las tierras de Cacarica y de las cuencas. Según la Comisión de Justicia y Paz (JYP), 20.000 has del título colectivo de Cacarica fueron ocupadas para la siembra extensiva de banano, caucho, cacao y palma por la Multifruits S.A. ligada al paramilitarismo, y con un contrato de venta a “Del Monte” de EE.UU.; y 25.000 has de los títulos colectivos del Jiguamiandó y del Curvaradó para sembrar palma por Urapalma S.A, Palmura y Palmas de Curvaradó, entre otras.⁴

Una vieja enemistad: megaproyectos y población rural

El interés por sacar a la población de sus tierras y el inicio de los desplazamientos viene de 1973, cuando el Departamento de Agricultura de EE.UU., se estableció en el Parque los Katíos. También entonces, dicen los desplazados, cobró fuerza el proyecto de la Carretera Panamericana y se decía que por eso tendrían

que sacar a la gente. Con los años, un nudo de megaproyectos, largo de enumerar, se constituyó en la región; entre otros, la unión de Panamá y Colombia a través de la Panamericana, la interconexión eléctrica y el gasoducto por el Darién.

Esta zona es de las más biodiversas del mundo, y ya ha pasado de la extracción mecanizada de madera a los cultivos de palma africana para biocombustibles.



Carretera Panamericana

- Autovía de Alaska
- Ruta no oficial
- Ruta oficial

El 2004, para JYP quedó claro que el bullado programa de desmovilización de paramilitares, -como declararon las autoridades-buscaba incorporar a los “desmovilizados” a estos proyectos, es-

pecialmente a las plantaciones de palma africana para hacer combustibles.

Ahora se suman proyectos de gran minería e hidrocarburos. El gobierno concedió 160 km² a la Muriel Mining Co., afec-



tando los territorios de las comunidades negras de Jiguamiandó y los resguardos indígenas de Urada-Jiguamiandó y Murindó del pueblo embera-catío.⁵

Para iniciar actividades, la Muriel realizó una Consulta Previa fraudulenta. No hizo el Estudio de Impacto Ambiental y el Ministerio de Medio Ambiente alegó que no se requería. Luego, el 30 de diciembre, entró al territorio indígena con las tenebrosas Brigadas Cuarta (Medellín) y decimoséptima (Carepa). Pero, en mayo último, El Tiempo informó que las comunidades resistieron y lograron que la Corte Constitucional ordene a la empresa suspender sus trabajos hasta que realice el Estudio de Impacto Ambiental y la Consulta Previa con todas las comunidades afectadas.⁶

Pero, esta guerra va para largo –dice un desplazado– porque mientras los otros países quieren fomentar su economía a costillas de los países pobres, siempre va a haber guerra. Así es. A fines de junio, Cacarica, reunida en un acto de consulta, le dijo no a la Transversal que une la carretera Panamericana con la IIRSA. El 10 de agosto, la Comisión de Justicia y Paz anuncia la desaparición de Jhon Jairo Palacios, de Cacarica. Desapareció el 30 de julio. Una llamada de su familia a su celular fue respondida por una voz: “dígame a su familia que él ya está muerto”. Los paramilitares lo habían matado a él, a un indígena y a otra persona.

Colombia es un país de 44 millones de habitantes, en guerra interna desde hace medio siglo. Las fuerzas públicas y los paramilitares desplazaron a 3.500.000 personas; les arrebataron seis millones de hectáreas; mayormente donde se vienen desarrollando grandes proyectos de explotación de recursos naturales, entre ellos, el cultivo de palma africana, como en el Chocó y Nariño. Uribe, expresidente del “Estado Comunitario” de Colombia dijo: “... uno ve perfectamente que existen muchísimas posibilidades de sembrar seis millones de hectáreas más de palma africana”.

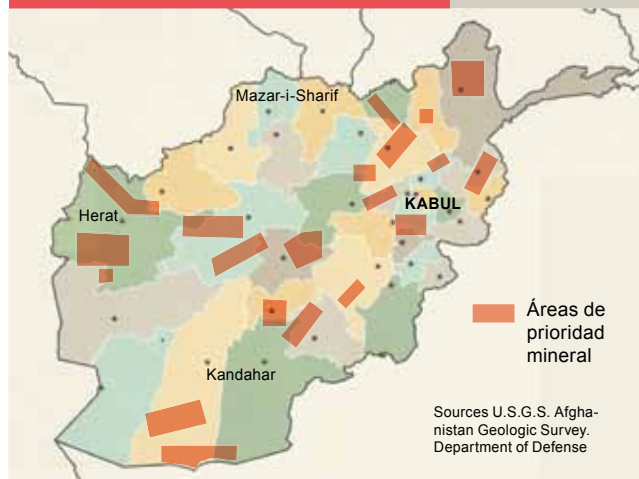
A esto llevan las “energías verdes”.

INDIA: ...esto significa desplazar 500 millones de gente

Chidambaram -en la India-, era abogado de Enron e integrante de la corporación minera Vedanta. Cuando fue

Minerales en Afganistán

Valor estimado de los recursos conocidos a precios actuales en Miles de millones de dólares americanos.



Acero.....	420.9
Cobre.....	274.0
Niobio.....	81.2
Cobalto.....	50.8
Oro.....	25.0
Molibdeno.....	23.9
Tierras raras.....	7.4
Asbesto.....	6.3
Plata.....	5.3
Potasa.....	5.1
Aluminio.....	4.4
Grafito.....	0.7
Lapis lazuli.....	0.7
Fluorita.....	0.6
Fósforo.....	0.6
Plomo y Zinc.....	0.5
Mercurio.....	0.5
Estroncio.....	0.4
Azufre.....	0.2
Talco.....	0.2
Magnesita.....	0.2
Caolín.....	0.1

Sources U.S.G.S. Afghanistan Geologic Survey, Department of Defense

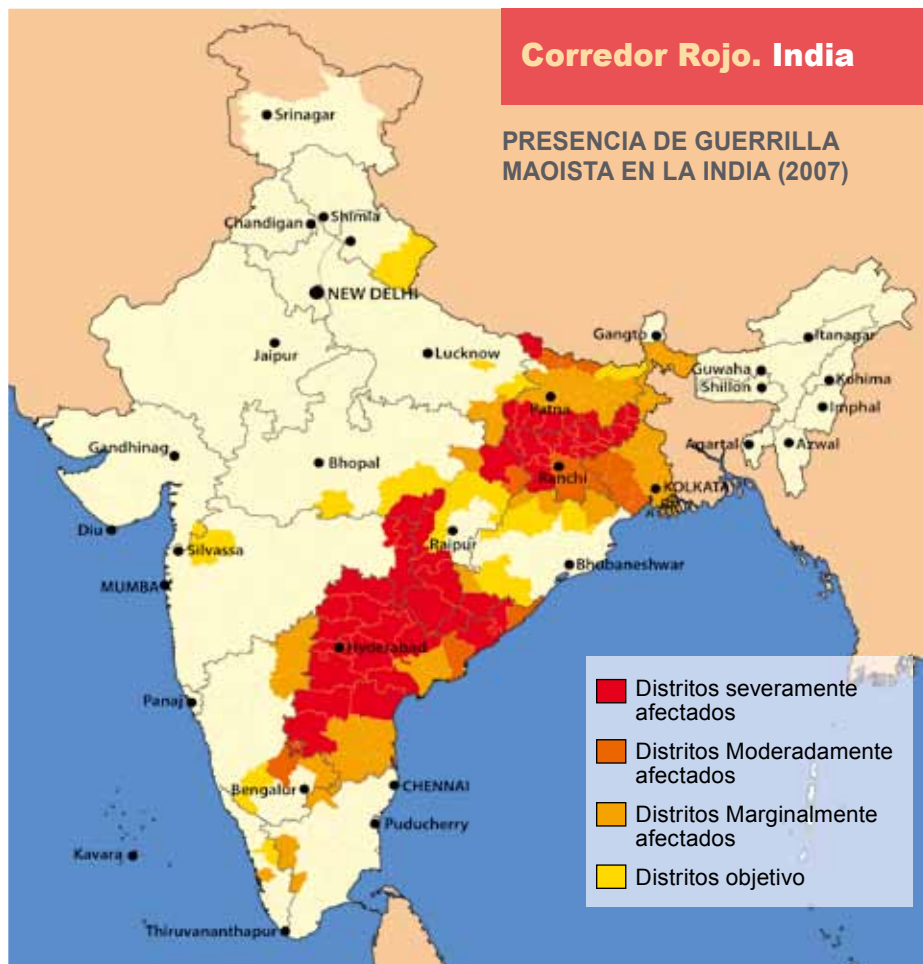
Fuente: www.nytimes.com/2010/06/14/world/asia/14minerals.html?_r=1

ministro de finanzas declaró que le gustaría que el 85% de la India viviera en las ciudades. Esto significa –dice Arundhati Roy, base de este pasaje– desplazar unos 500 millones de gente. Ahora Chidam-

baram es ministro del interior, y está lanzando a los paramilitares, y a la policía, realizando su deseo de desplazar a la población de sus tierras y de sus hogares⁷.

Corredor Rojo. India

PRESENCIA DE GUERRILLA MAOISTA EN LA INDIA (2007)



- Distritos severamente afectados
- Distritos Moderadamente afectados
- Distritos Marginalmente afectados
- Distritos objetivo

El área entre Afganistán y la India presenta una serie de conflictos armados, algunos de décadas, que los medios de comunicación nos han acostumbrado a ver como problemas de terrorismo, de fanatismo religioso, ocultando que ésta región es sumamente rica en minerales y otros recursos naturales y que, las acciones militares antiterroristas van en realidad contra las tribus del área. Frente a esto, la reacción de las tribus tomó en unos casos, la forma de un islamismo radical y en otros de un gran movimiento maoísta como en el Corredor Rojo de la India

Aquí, las tribus, los bosques y los minerales están uno sobre otro. En los bosques entre Bengala Occidental, Jharkhand, Orissa y Chhattisgarh, se hallan grandes depósitos de bauxita y mineral de hierro y cada bosque, montaña o río tiene un memorando de entendimiento para su explotación, firmado por los gobernadores de dichos estados con las empresas mineras por miles de millones de dólares.

Muchos de estos se firmaron el 2005 cuando el actual gobierno llegó al poder. Entonces el Primer Ministro, Manmohan Singh declaró que los maoístas eran “la más grave amenaza a la seguridad interior de la India.” Ahí comenzó el asalto a las tribus por paramilitares armados por el gobierno.

Una primera ola fue ejecutada por los paramilitares de la Salwa Judum, organizada el 2005, después de la firma del memorando de entendimiento entre el gobierno y “Tata”, una gran empresa minera india. El justificativo fue luchar contra los maoístas, pero, esta

cruel milicia se lanzó contra la población, violando a las mujeres, incendiando los cultivos. Fueron quemadas cerca de 640 aldeas. De 350.000 personas, unos 50.000 fueron a parar a los campamentos de la policía; el resto está simplemente desaparecido; algunos están en las ciudades, otros, escondidos en el bosque, esperando salir para tratar de sembrar sus cultivos.

Es la gente más pobre de la India. No hay hospital, no hay educación, no hay nada. Como en Colombia, se impuso una especie de estado de sitio; y la gente no puede salir de sus aldeas a comprar nada y está cayendo en el hambre extrema y la desnutrición. Esto quiere decir, -dice Arundhati Roy-, que no solo se trata de matarlos; porque la India es una democracia y, en democracia, no se puede simplemente ir y asesinar gente para despejar el terreno para las empresas; por eso las acciones militares se justifican con la lucha contra el maoísmo y los ejecutores principales son paramilitares; por eso se crea una situación que obliga a la gente a abandonar sus terri-

torios para no morir de hambre.

Donde se ha desplazado a la población la Tata, Jindan y Bhushan Steel están estableciendo sus actividades. Los paramilitares han capturado los mercados rurales, las escuelas, las fuentes de agua y los bosques. Por ejemplo los habitantes de Rania y Khunti donde la Arcellor Mittal propuso una planta de acero de 12MT, están prohibidos de hacer compras libremente, porque les acusan de que la comida extra será para los maoístas. (Dungdung, 6-4-2010)⁸

Bagua y el perro del hortelano de Alan García

Entre octubre y noviembre, 2007, Alan García, Presidente del Perú, publicó El Perro del Hortelano, una serie de artículos, expresando que el desarrollo del país pasaba por “poner en valor”, es decir, poner en venta, todos los recursos naturales de costa, sierra y selva; del Estado, de los particulares y de las comunidades de Ande y Amazonía⁹. No hacerlo significaba obstaculizar el desarrollo del Perú. Para ello, García planteó una serie de medidas:

1. Ponerlos todos en el mercado;
2. Liberar a la inversión privada de casi de todo control, freno o vigilancia estatal o comunal;
3. Vender en lotes de gran dimensión para el cultivo del arroz a las restingas o playas de los ríos amazónicos (“tierra de nadie” decía el artículo);
4. Reducir las exigencias de mayorías calificadas de las comunidades para las decisiones de venta de sus tierras.

Para García, quienes se oponían a sus medidas eran una poca gente sin educación ni capacidad de raciocinio, manipulada por extremistas destructivos que “Jamás llegan a movilizar ... a más de 10 mil activistas agresivos y callejeros.” Y sobre las tierras de los indígenas escribió: “...la demagogia y el engaño dicen que esas tierras no pueden tocarse porque son objetos sagrados y que esa organización comunal es la organización original del Perú...”

Los objetivos del gobierno se hicieron realidad cuando el Congreso, a fin de implementar el TLC con EE.UU., le otorgó facultades legislativas del 1° de enero al 28 de junio del 2008. En este periodo el



Foto: commons.wikimedia.org/wiki/File:Salwa_Judum_soldiers.JPG

Miembros de Salwa Judum, organizada el 2005. El justificativo fue luchar contra los maoístas, pero, esta cruel milicia se lanzó contra la población, violando a las mujeres e incendiando los cultivos. En la foto están armados con arco y flechas por temor, del gobierno, a que pierdan su arma o se pasen a la guerrilla,

gobierno promulgó 99 decretos legislativos, excediendo sus atribuciones, sin que las Comisiones del Congreso encargadas de su revisión conocieran la mayor parte de ellos, y sin difundirlas adecuadamente entre los indígenas.

Este fue el origen de las protestas de los indígenas amazónicos del 2008-2009. Once de los decretos se orientaban a criminalizar la protesta social afectando los derechos ciudadanos fundamentales. Los decretos no sólo afectaban los derechos de los indígenas y la seguridad de

te del Congreso de atender las demandas indígenas. El 22.8.08 el Congreso aprobó un dictamen proponiendo derogar ambas normas y se creó una Comisión Especial Multipartidaria para evaluar los demás decretos, que concluyó, en diciembre, 2008, recomendando la derogatoria de los decretos N° 994, 1064, 1020, 1080, 1089, 1090, 1060, 995, 1081 y 1083 por vulnerar la Constitución de la República.

Pese a ello y a la creciente presión de la opinión pública, el gobierno se resistió a la derogatoria, y mantuvo su discurso

efecto había recomendado la derogación de todos los decretos por inconstitucionales; la Comisión de Constitución había dictaminado otros e incluso se habían ya derogado algunos de ellos por razones válidas para el resto. El Congreso de la República, y en particular la bancada oficialista, fueron reacios a cumplir sus obligaciones y postergaron el debate sobre la constitucionalidad de los decretos en la misma fecha en que el gobierno preparaba el operativo de desalojo de la carretera Fernando Belaunde Terry ocupada por los manifestantes indígenas.

La ofensiva verbal del Presidente y la emisión de los decretos sucedió cuando los indígenas estaban inmersos en un proceso avasallador de intervenciones económicas externas en sus territorios; inconsultas, de alto riesgo, poco controlables y amenazantes para las formas de vida tradicionales –tales como la escalada de otorgamiento de concesiones mineras, la masiva lotización petrolera de la Amazonía, el anuncio de una serie de represas sobre tierras indígenas o la creciente ocupación de áreas de bosque para usos agroindustriales–, configurando un entorno de tensión.

Los pueblos amazónicos vivían un proceso traumático ante el grave deterioro de sus recursos vitales y los gravísimos impactos a su salud, al derecho a la alimentación y la sostenibilidad de sus bosques, aguas, flora y fauna. Es ilustrativo el irregular otorgamiento de derechos mineros a la Compañía Minera Afrodita, en la Cordillera del Cóndor, violando un largo proceso de acuerdos entre el pueblo Awajún y el Estado para proteger áreas de vulnerabilidad ecológica extrema que son, además, zonas sagradas del territorio tradicional. El Perro del Hortelano representa la voluntad política de desplazar a los pueblos indígenas de sus territorios en beneficio de cualquier otro tipo de actor económico.

Después de la masacre, el gobierno y los medios de comunicación presentaron el número de policías muertos, mayor que el de los indígenas, como prueba del salvajismo de estos. Pero, el informe en minoría del Congreso, estableció que la muerte de los policías se debió a un desplazamiento desmedido de fuerzas y a una planificación deficiente.

Como puede verse en el mapa, Bagua está situada en un nudo IIRSA, la red



Foto: svedispublicradio.com/indexb.htm

➤ *El “Perro del Hortelano” representa la voluntad política de desplazar a los pueblos indígenas de sus territorios en beneficio de cualquier otro tipo de actor económico.*

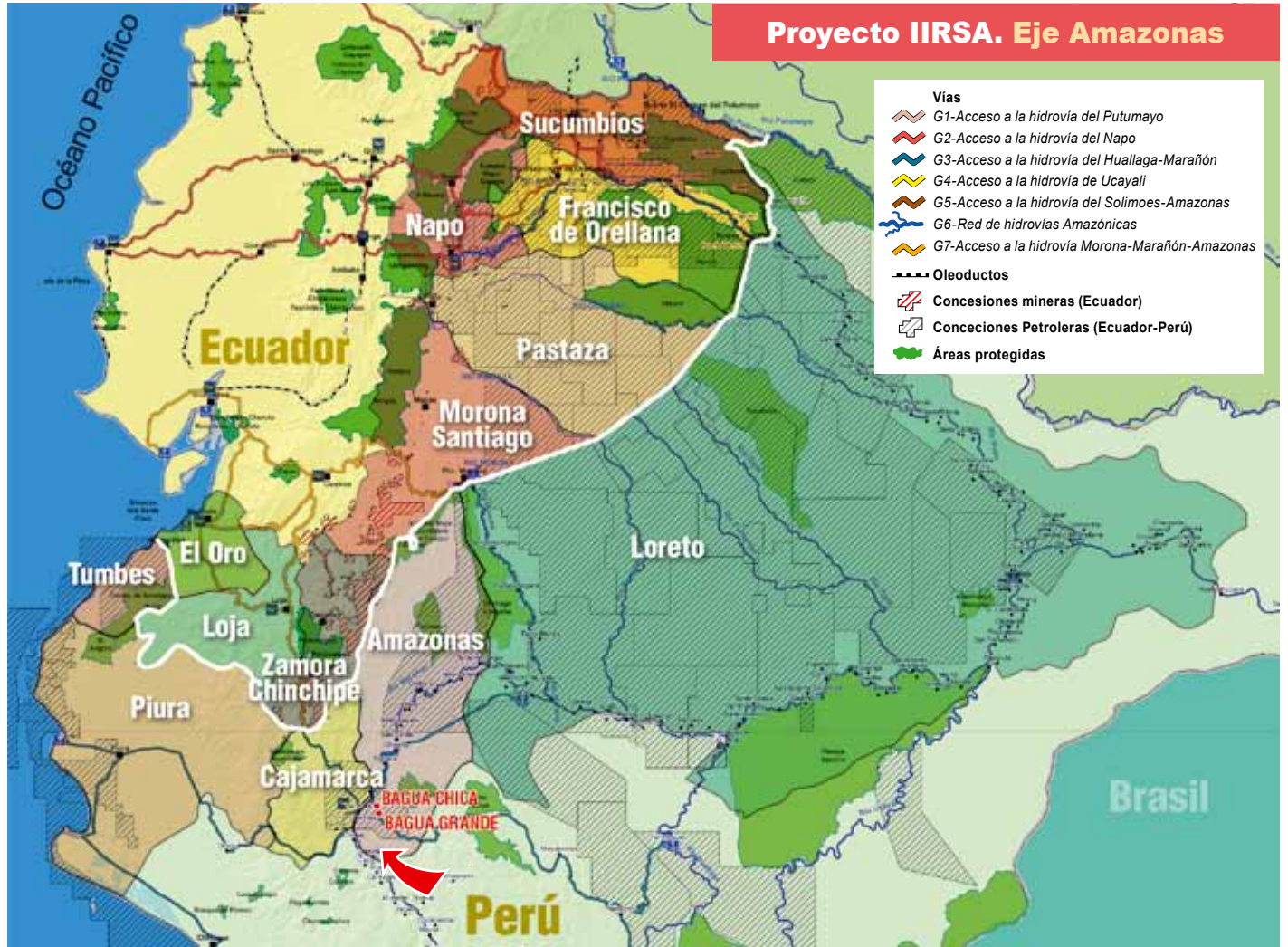
las tierras de los ribereños y pequeños colonos, sino también los derechos de los ciudadanos peruanos ya que sustraía del patrimonio de la nación los bosques y se legislaba sin considerar las consecuencias sociales, ambientales y económicas de un nuevo ciclo de explotación desenfrenada de la Amazonía. Considerando los decretos en su conjunto, cada uno brindaba diferentes elementos orientados a poner en el mercado todo recurso comercializable. El gobierno había dado el paso definitivo en la liquidación de los derechos colectivos tradicionales.

El 9 de agosto de 2008, los indígenas amazónicos liderados por la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) iniciaron una primera movilización nacional exigiendo la derogatoria de los Decretos Legislativos N° 1015 y 1073 que flexibilizaban los procedimientos de venta e individualización de las tierras de las comunidades, considerados los más lesivos para los indígenas.

La protesta, que fue pacífica, se suspendió con el compromiso del Presiden-

agresivo contra AIDSESP y los derechos reconocidos de los indígenas; utilizando los supuestos de la “enorme extensión de sus tierras”, “la ociosidad de los recursos” y la interpretación independentista de derechos consagrados, como “la autonomía indígena”; presentando a los indígenas como una pequeña minoría opuesta a todo el país, que sería la culpable del fracaso del TLC, alegando que era manipulada por un complot internacional.

A partir del 9 de abril, 2009, se inició una segunda movilización a nivel nacional, que duró hasta después de la masacre del 5 de junio. Sus causas están en que los acuerdos alcanzados con el gobierno y el poder legislativo tras las movilizaciones del año 2008 para revisar la constitucionalidad de los decretos legislativos denunciados por los indígenas no fueron honrados. Las permanentes dilaciones y desplantes con que fueron tratados sus reclamos llevaron a la reanudación de las movilizaciones a nivel nacional el 9 de abril del 2009, cuando ya la propia Comisión Multipartidaria designada al



de vías de comunicación del neoliberalismo, diseñada por el BID, financiada por el mismo, por la CAF y el BNDES de Brasil para poner al alcance de las transnacionales todas las riquezas naturales de los países sudamericanos.

Un dilema nazi

O sobreviven gitanos y judíos, o sobreviven los blancos; ese fue un dilema nazi. El 21 de julio reciente, el profesor Nivalde de Castro, del grupo GESEL del Brasil, en el seminario sobre hidroeléctricas y desarrollo, organizado por la Plataforma Energética, dijo que estábamos ante el dilema de 6000 personas a ser afectadas por los megaproyectos y 6 millones o más a ser beneficiadas. Esta ha sido una de las tácticas de los gobiernos para aislar a los indígenas del resto de la población y así permitir un tipo de economía que al fin termina afectando a todos. Lo prueba el último siglo de la Amazonía peruano-boliviana-brasilera,

-una devoradora de minorías-; o de Colombia, donde las minorías sacrificadas en pos del desarrollo, son tantas que sus cadáveres ya brotan de fosas comunes de miles de cuerpos, como en Macarena, Colombia. No en beneficio de las mayorías sino de lo que realmente son minorías: terratenientes y empresarios, y finalmente, de los países desarrollados a donde el mundo pobre debe enviar 12-17 toneladas de minerales para cada habitante cada año, y así, petróleo, biocombustibles, etc... El dilema planteado por Castro, está sosteniendo intervenciones armadas en el mundo, contra minorías étnicas, manifestaciones minoritarias, combatientes ilegales minoritarios, fanáticos religiosos, etc., todo a nombre de la democracia y el desarrollo, y en este marco, todos nos volvimos minorías.

Se ha desencadenado una fiebre extractivista mundial sin precedentes. Manipula hábilmente los rostros de la gente de color y las mujeres; un negro, Obama,

y una mujer, Hillary Clinton, en EE.UU., y en el resto del mundo, muchos casos similares, pero los que hacen los negocios siguen siendo los mismos ■

- 1 Somos tierra de esta tierra. Memorias de una resistencia civil. CAVIDA. 2002, mientras no se indique otra fuente.
- 2 verdadabierta.com (23-05-2010). Paramilitar asegura que Maderas del Darién financió a las AUC.
- 3 Nivia et al. (2006). Megaproyectos y dependencia en Colombia. Estudio de caso Cacarcica, Chocó. VII Congreso Latino-Americano de Sociología Rural, 20-24 de noviembre del 2006. Quito, Ecuador.
- 4 Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (Abril, 2007). Colombia: Crímenes de lesa humanidad, territorios y resistencia de las víctimas. Colombia: www.comitesromero.org/sicsal/informes/ColombiaSituacionAbril2007.pdf.
- 5 Molano Bravo, A. (24-1-2009). La socia Mandé Norte. www.elespectador.com
- 6 El Tiempo (26.3.2010). Corte Constitucional ordena suspender explotación en complejo minero más importante del país.
- 7 Arundhati Roy on the Human Costs of India's Economic Growth. (A. Goodman, & A. Kamat, Interviewers), democracynow.org. 2009, mientras no se indique otra fuente.
- 8 Dungdung, G. (6-4-2010). India: Cleansing The Maoists? Operation Green Hunt, a Dirty War. www.countercurrents.org/dungdung060410.htm.
- 9 Manacés Valverde, J., & Gómez Calleja, C. (Abril 2010). Informe en minoría de la Comisión Especial para Investigar y Analizar los Sucesos de Bagua. Lima, Perú, mientras no se indique otra fuente.